

1. CONCEPTO

Lo primero que hemos de tener en cuenta al utilizar el término de sueño inicial es que, para Jung, este concepto no tiene porque referirse estrictamente a un sueño concreto sino que podemos igualmente referirnos a un cierto grupo de sueños producidos por la misma época y que guardan ó no relación entre ellos. Por lo tanto y en este caso, es más correcto utilizar el término de "sueños iniciales".

Por ejemplo, en la serie de sueños presentado en "Psicología y alquimia" Jung considera "sueños iniciales" a un grupo de, nada menos que, veintidós sueños; y, sin embargo, por razones puramente de exposición, cuando en este capítulo nos refiramos al sueño inicial, con ello y a la vez, nos podemos estar refiriendo a uno ó a un grupo de sueños.

La referencia de un sueño como inicial viene evidentemente condicionada por el tiempo. Es decir, la palabra inicial nos remite al primer sueño pero, sin embargo, ¿qué sueño podemos considerar como el primero? La respuesta a esta pregunta guarda relación naturalmente con el momento que vaya a ser considerado como punto de partida.

Así, en primer lugar, si consideramos toda la vida del individuo, podemos hablar de sueño inicial en relación al primer material onírico que le sea posible recordar al soñante. Sueño que, lógicamente, haya acontecido en la primera infancia.

Para un adulto, el hecho de que sea capaz de recordar ó seguir recordando un sueño de su niñez, ya es, de por sí, un fenómeno suficientemente importante en su vida y, por lo tanto, siendo comprendido ó no, guarda una significación especial para él. Máxime si este sueño se le viene repitiendo desde entonces.

En el capítulo de la biografía de Jung ya vimos la relevancia que tuvieron en su vida sus sueños iniciales; y, sobretodo, un sueño en especial que tendremos oportunidad de analizar al final de este capítulo.

Si un sueño infantil lo queremos interpretar sólo desde un punto de vista causalista evidentemente se intentarán buscar los diferentes motivos que, en su vida anterior y presente, puedan haber sido la causa del sueño; y, en este caso, nos adentraríamos en el conocido terreno del "trauma infantil". Sin embargo, por lo que ya sabemos, en relación a las funciones del sueño y la interpretación finalista, es posible que un sueño no se refiera al pasado sino al futuro y, en este caso, un sueño de la infancia adquiera un carácter de "destino" ó "premonitorio", alcanzando, como en el caso de Jung, un significado muy especial.

Pero, evidentemente, este tipo de sueños no van a poder ser comprendidos del todo y, mucho menos corroborados, si no se disponen de los datos biográficos suficientes a posteriori para dimensionar el sueño en su verdadero alcance. De ahí que, aprovechando lo que ya sabemos de la biografía de Jung, me permita exponer lo que el consideró como el sueño inicial de su vida.

Sin embargo, no es habitual que un paciente adulto nos relate un sueño de la primera infancia, ni tampoco ha de ser estrictamente necesario el que, para afrontar una terapia, necesitemos contar con los primeros sueños; pues, la mayoría de las veces, lo realmente importante puede quedar expresado en el primer ó en los primeros sueños que el paciente nos traiga a consulta, independientemente de cuando se hayan producido.

Si considerásemos al inconsciente como una "caja tonta" ó estanca donde, simplemente, se acumula material hasta que, por "casualidad", se vierte algo de ella al consciente, podríamos pensar que el primer sueño del análisis es fortuito pero, sin embargo, la experiencia dice lo contrario. ¿Qué ocurre en el inconsciente cuando de pronto, tras las primeras entrevistas y sin que el paciente recuerde que suele soñar, el soñante nos trae sorprendido su primer material onírico?

En mi modesta experiencia como analista me he encontrado con situaciones, naturalmente, muy diferentes. En algunos caso, por ejemplo, el paciente ó analizado venía por primera vez a consulta sabiendo la importancia de los sueños en el análisis y, por tanto, ya contaba con algunos sueños anteriores. Otras veces, el propio analizado había tenido, por curiosidad ó por interés persona, la fuerza de voluntad de anotar, a modo de diario, los sueños que durante un buen periodo de su vida había tenido. En otras ocasiones, el paciente ya había sido analizada por otra persona y, por lo tanto, disponía de un amplio material. Pero, la mayoría de las veces, ó el paciente desconocía el interés de los sueños a la hora de ir a la consulta ó, simplemente, no traían ningún material.

De todos modos, en cualquier de estos casos ó de situaciones similares, el primer ó los primeros sueños recogidos al inicio del análisis son muy importantes porque están marcando una nueva etapa que comienza para la vida del soñante y porque, igualmente, marcan el comienzo de una nueva relación entre analizado y analista.

Es decir, en líneas generales, podemos hablar de sueño inicial en relación, entre otros, a los siguientes casos:

- *El primer sueño recordado por el analizado,*
- *un sueño acaecido al comienzo de un problema muy anterior al análisis,*
- *al sueño anterior antes de plantearse el análisis,*
- *el sueño que motiva al paciente a venir a consulta,.*
- *el que aparece, por ejemplo, la noche anterior a la primera entrevista*
- *ó el sueño que acontece tras las primeras entrevistas.*

Todos ellos pueden ser llamados como sueños iniciales pero, evidentemente, desde el punto de vista práctico, lo que nos interesa saber es en qué momento se sitúan en el tiempo y de qué circunstancia nos están hablando.

2. LA INTERPRETACIÓN DEL SUEÑO INICIAL

En "The practical use of dream-analysis",¹ Jung realiza algunos comentarios de interés en relación al sueño inicial. Y, lo primero que apunta es que, como antes decíamos, no siempre el sueño inicial ha de verse desde el punto de vista causalista. Sin embargo, como bien sabemos desde Freud, un sueño puede llegar a transmitirnos la etiología de un problema. Circunstancia que, por supuesto, si ésto es así, resulta tremendamente importante para la terapia.

Jung, por ejemplo, cuenta el caso de un hombre de elevada posición social que vino a consulta con angustias, incertidumbres y un cuadro somático que, según el autor, recordaba a "el mal de altura". Su primer sueño fue el siguiente:

"He vuelto, de nuevo, al pueblo donde yo nací. Algunos campesinos, que fueron a la escuela conmigo, están juntos, de pie, en la calle. Yo paso de largo haciendo como si no los viese. Entonces, escucho a uno de ellos que dice señalándome: ¡No viene frecuentemente a nuestro pueblo!"²

Efectivamente, este hombre era hijo de pobres campesinos pero, poco a poco, gracias a sus dotes naturales, fue ascendiendo en la vida hasta llegar a realizar una carrera excepcionalmente brillante. Así, en la actualidad, ocupaba una situación dirigente muy importante y podía, aún, haber realizado un salto cualitativo de gran relevancia si no hubiese sido por el cuadro psicósomático que presentaba.

Jung comenta que el paciente se lamentaba diciendo: "Precisamente, ahora que..". Expresión que, desgraciadamente, más de una vez la hemos oído en nuestro trabajo terapéutico. Es decir, cuando parece que todo son "vientos a favor", de pronto viene un problema que, aparentemente, frustra nuestros planes. Pero el problema, a veces, no

¹ "The practical use of dream analysis". CW16. Par., 294 y ss.

² op. cit., Par., 297.

consiste en preocuparnos del "porqué" sino llegar a saber el "para qué", el sentido que este problema tiene; y, sin embargo, algunas veces, el inconsciente puede llegar a contestarnos a esta pregunta.

Ya de por sí, la sintomatología del "mal de altura" parecía ser bastante significativa en un hombre que, tal vez, había "ascendido demasiado"; pero, como vemos, igualmente, el sueño parece querer recordar al soñante sus sencillos orígenes. El soñante se había olvidado de lo bajo que empezó y del esfuerzo que tuvo que realizar para conseguir la posición actual. Por lo tanto, la causa de su patología actual venía expresada por su, aparentemente, vertiginoso ascenso.

Evidentemente, al margen del cuadro patológico que muestra el paciente y que, por así decirlo, frena su ascendente escalada, el sueño parece tener también un carácter compensador en el sentido de recordarle sus orígenes. Algo similar a la frase que se le susurraba al oído a los generales que realizaban su entrada triunfal en la ciudad de Roma, recordándoles que eran simples mortales. Pero, como bien se pregunta Jung, ¿porqué un humilde campesino no puede llegar tan alto? ¿es que no hay casos en la historia tremendamente felices al respecto? Evidentemente sí, pero el problema es que no siempre todos pueden subir tan alto y tan deprisa. Cada uno debe de conocer sus limitaciones. Este hecho se planteó claramente en su segundo sueño inicial:

"Tengo mucha prisa porque quiero realizar un viaje. Estoy buscando las cosas para hacer el equipaje pero no puedo encontrar nada. El tiempo vuela y el tren tardará poco en salir. Consigo, finalmente, reunir todas mis cosas y, al salir corriendo por la calle, me doy cuenta que he olvidado un portafolios con importantes documentos. Regreso exhausto, consigo encontrarlo y corro hacia la estación. Avanzo dificultosamente. Con un último esfuerzo llego al andén pero sólo a tiempo de ver como el tren abandona la estación. Es muy largo y circula sobre un curioso rail curvado en forma de S. Se me ocurre pensar que, si el maquinista no se ha dado cuenta y avanza a todo vapor cuando comienza la parte recta, los vagones de cola estarán todavía en la curva y la excesiva velocidad los hará descarrilar. Y ésto es precisamente lo que ocurre: el maquinista da más vapor, yo intento gritar pero los vagones de cola se zarandean terriblemente y acaban descarrilándose. Hay una terrible catástrofe. Despierto lleno de pánico." ³

³ op. cit., Par., 299.

El maquinista que va a la cabeza no se había dado cuenta de lo que arrastraba tras de sí y, su salida precipitada, le lleva al descarrilamiento. Es decir, el sueño está hablando de una auténtica catástrofe por no ser consciente de las limitaciones. Pero ¿esta catástrofe es la que ya le está ocurriendo al soñante en forma de neurosis? ¿el sueño le está diciendo que lo que le ocurre fue por lo que ya hizo? Parece que no fue así. Jung cuenta que no se pudo continuar el análisis y que, por después, por ambición, el paciente intentó explorar profesionalmente la oportunidad que se le brindaba. El resultado fue que en su vida acaeció, ahora si, una auténtica catástrofe.

Por lo tanto, este segundo sueño nos aporta, no sólo la etiología y la sintomatología actual (su desequilibrio representado en el peligroso balanceo del tren), sino, también, si todo continuaba así, un pronóstico muy negativo; y, además, como dice Jung, nos facilita algo mucho más importante, nos indica la terapéutica a seguir ó, lo que es lo mismo, nos dice que el paciente no debe realizar esa desenfrenada salida hacia adelante.

Pero, evidentemente, no siempre los sueños iniciales son aparentemente tan claros ni tienen porqué revelarnos la etiología ó el pronóstico, ya que estos conceptos son herramientas del consciente. El lenguaje del inconsciente sigue sus propias reglas como cualquier proceso natural pero, si somos capaces de aprender su lenguaje, nos puede suministrar una información que, sobretodo al principio de un tratamiento, resulta valiosísima.

El caso descrito por Jung me recuerda a un comerciante de 52 años que también, desde una familia de pescadores, había ascendido vertiginosamente hasta alcanzar un estatus económico importante. Tenía una serie de tiendas que le mantenían muy ocupado y, sin embargo, aún pensaba ampliar su negocio. Además, realizaba una importante actividad política dentro de su ayuntamiento. Cuando el enfermo me llegó a consulta presentaba también un cuadro psicossomático con ansiedad, astenia y dolores precordiales, entre otros síntomas. Un cuadro que bien podría tipificarse como de estrés.

El primer sueño que me contó fue el siguiente:

"Estoy subiendo en el ascensor con una mujer joven. Empieza a provocarme y acabamos manteniendo una relación amorosa." ⁴

El motivo de la seducción del Anima es, como ya sabemos, un tema bien conocido y perfectamente ejemplificable con la seducción que provoca la misma mujer en el hombre. Es decir, la seducción puede llevarlo a una completa nulidad, a la ruina ó, incluso, a la muerte. Pero, si bien puede resultar fácil descubrir a la mujer seductora, más difícil es que el hombre reconozca en donde está el Anima seductora en él; es decir, que ideas, que fantasías ó que sentimientos son los que le seducen.

En este ascenso en su vida, representado por el ascensor, el soñante se acompañado de una joven que, por las asociaciones, le recuerda a una actriz de cine. Es decir, parece que este Anima seductora tiene que ver con la fama, con el éxito y, también, con la representación de un cierto papel . Por lo tanto, para un hombre de 52 años, casado y con una hija también joven, parece que esta aventura amorosa es más de lo que, tal vez, el pueda soportar.

De esta forma, el sueño parecía comunicarle al paciente que, en su cómodo ascenso, se estaba dejando llevar por ideas seductoras relacionadas con la fama y con la representación de algo que, tal vez, él no era; y en donde, su vida comercial y política tienen mucho que ver.

Este sueño, por lo tanto, nos está planteando la posible causa de su situación de stress; pero, además, no está advirtiéndole de algo muy importante: el paciente sigue seducido; y, por lo tanto, hay que realizar un verdadero esfuerzo moral para darse cuenta de lo que le está ocurriendo. Sin embargo, su segundo sueño plantea una alternativa.

"Estoy dentro del ayuntamiento. Me saludan el alcalde y los concejales. Hablamos del pueblo, preferentemente del tema del desagüe. Lo hacemos de forma amistosa y con interés." ⁵

⁴ Archivo personal. Ref. 038.

⁵ Archivo personal. Ref. 039.

El alcalde y los concejales representan los órganos gestores del pueblo y, psicológicamente hablando, pueden representar aquella parte de la psique que debe de marcar las directrices para el buen funcionamiento del resto. Es decir, parece que, en este caso, y ante un problema de un "Eros seductor", es el "Logos rector" quién debe ponerse a trabajar. Además, parece que se perfila un buen pronóstico porque, en principio, el tema se trata de forma amistosa y con interés.

Pero el tema es, ahora, curiosamente, el "desagüe"; es decir, dicho psicológicamente, la forma de desahogarse ó de dar salida a las emociones y tensiones acumuladas. Deshagüe que, por las asociaciones, es insuficiente y muy superficial.

Afortunadamente, a lo largo del análisis, este paciente fue entendiendo sus seducciones y sus necesidades; y, poco a poco, sus síntomas fueron remitiendo hasta sentirse realmente feliz y agradecido.

Como antes comentábamos, los sueños acaecidos en la primera infancia y que, aún así, todavía se recuerdan, conllevan una importancia especial.

Una mujer de 36 años diagnosticada de trastorno psicótico (esquizofrenia tipo indiferenciada crónica. DSM-III 295.92.) y con un historial de múltiples ingresos me relata el siguiente sueños que, según ella, tuvo desde los 2 hasta los 5 años aproximadamente:

"Toda mi cama está llena de serpientes." ⁶

No es difícil imaginar la impresión que un sueño así puede producirle a una niña. La paciente no lo había olvidado desde entonces y, de alguna forma, se quejaba de que nadie podía haberle dicho nada con respecto a él. Pero, sin embargo, aunque el sueño me lo trajo por voluntad propia varias visitas después de empezar el análisis, ahora no deseaba hablar de él.

⁶ Archivo personal. Ref. 040.

En efecto, era mejor así, ya no tenía el sueño pero su contenido aún permanecía vivo y, tal y como la paciente se encontraba, era preferible, hasta que los sueños no lo indicasen, no hablar de él. Sobretudo, cuando, lógicamente, este sueño le anunciaba, como ahora veremos, el destino psicótico en que se veía atrapada.

Cuando empecé a atenderla en mi consulta la paciente se encontraba más ó menos estable pero, últimamente, había descuidado su medicación y temía ir al hospital psiquiátrico donde habitualmente la atendían por si la volvían a ingresar. En estos momentos su mayor problema era una crisis anoréxica.

Los primeros trastornos aparecieron con 17 años aunque, al parecer, remitieron. Pero, después de su matrimonio, a los 25 años y tras dificultades en los estudios, empezó a beber y a consumir anfetaminas. Tres años después vino el divorcio y el primer ingreso en un centro psiquiátrico.

La invasión de serpientes en su sueño podemos fácilmente asociarla con la invasión de contenidos del inconsciente que penetran en la vida de la soñante. Ya hablamos de la serpiente en relación a su poder sanador cuando comentábamos el sueño de la catedral de Toledo pero, evidentemente, no parece que estas serpientes sean de ese tipo. Son muchas serpientes y están indiferenciadas y, por tanto, apuntan hacia lo colectivo en vez de a la individual. Y, además, no poseen ninguna cualidad que la caractericen como valiosas. Y, tampoco representan una serpiente devoradora, como la que aparece en el cuento de "El principito" y comentada en relación al complejo materno devorador.

La simbología de la serpiente es muy amplia y rica en matices pero aquí, como siempre, es importante que centremos nuestras amplificaciones en el motivo en concreto. Es decir, en un grupo de serpientes indiferenciadas. Jung relacionaba a las serpientes en general, como animal de sangre fría, con nuestra psique inferior y la parte de nuestro sistema nervioso más primitivo (arqueocortex y médula). Es decir, la parte más alejada de las estructuras conscientes (neocortex). Por tanto, la serpiente, psicológicamente hablando, representa a nuestra naturaleza inferior y a la estructura más profundas de

nuestra psique, el inconsciente; pero en el sentido de la dinámica del mismo. Un paralelo muy representativo de ello lo encontramos en la mitología griega en donde "los gigantes", con cuerpos de hombre y piernas de serpiente, participaron junto a los Titanes en su lucha contra los dioses, la Titanomaquia. (Figura 8)

En "Zur Empirie des Individuationsprozesses" (Sobre el empirismo del proceso de individuación)⁷ Jung estudia una serie de imágenes procedentes de diferentes pacientes. Y en una de ellas, la clasificada como figura 25⁸ y correspondiente a un paciente femenino, aparece un mandala dividido en seis partes y en donde la parte inferior está ocupada por un dibujo en donde un grupo de serpientes envuelven a una mujer. (Figura 9)

Jung interpreta esta figura en conjunto y con sus diferentes imágenes, como la representación del proceso de individuación y en donde, en la parte inferior, se muestra el estado de atrapamiento en lo ctónico (el plexo solar o punto "muladhara" de la kundalini en el yoga). Por tanto, este amasijo de serpientes puede representar, como ya hemos dicho, los contenidos primitivos de nuestra psique.

Pero, como también hemos comentado, el hecho de que se introduzcan en su cama da lugar a hablar de una invasión de contenidos de la psique inconsciente. Contenidos indiferenciados que enredan y atrapan a la paciente como, desgraciadamente, al parecer, ha sido su sino en la vida.

La cama, como símbolo, representa un espacio cuadrangular muy especial. Aún recuerdo la oración que de pequeño me enseñaron para ir a dormir y que comenzaba diciendo:

*"Cuatro angelitos tiene mi cama,
cuatro angelitos que me acompañan..."*

⁷ JUNG, C.G. (1950). "Zur Empirie des Individuationsprozesses" (Traducción inglesa en "A Study in the Process of Individuation" en *The Archetypes and the Collective Unconscious*. CW. 9i. (Traducción castellana en "Sobre el empirismo del proceso de individuación" en *Formaciones del inconsciente*. Barcelona, Paidós, 1982.)

⁸ Versión castellana en la figura 47.

La cama alude al nacimiento y a la muerte e, igualmente, a la renovación física y psíquica. Cada noche nuestro Yo consciente se apaga y, sumergiéndonos en el inconsciente, nos ponemos en contacto con sus contenidos. Cuando dormimos parecemos como si estuviésemos "muertos" pero, en verdad, no lo estamos y, por el contrario, estamos viviendo en otra realidad psíquica. En una realidad muy personal y presidida por nuestro Sí mismo. El Yo vuelve a su origen, al Sí mismo, para salir renovado.

Pero aquí, la totalidad está ocupada por las serpientes y, si tuviésemos que representar esta imagen lo haríamos como un cuadrado (una figura mandálica) en donde la paciente se encuentra en el centro y rodeada por las mismas.

Como Jung decía, en relación a la figura citada, esta imagen representa el proceso inicial ctónico que, en una niña de unos pocos años, tal vez pudiera considerarse "normal". Pero, sin embargo, no es este nuestro caso ya que el sueño se le vino repitiendo a la paciente con insistencia y, aún, desgraciadamente, lo tiene bien presente.

Otro sueño que se le estuvo repitiendo con insistencia ,pero de hace tan sólo un año, fue el siguiente:

"Sueño que no había hecho el COU y ésto me angustiaba mucho" ⁹

Como vemos, este sueño es muy diferente al primero, ya que aquí no aparece nada amenazante, sino lo que podemos considerar como "una asignatura pendiente" ó, mejor dicho, un curso pendiente.

Este tipo de sueños son, en general, muy habituales aunque con sus múltiples variantes. En realidad, la paciente estudia cuarto curso de filología y, por tanto, ya hace años que terminó COU. ¿Porqué entonces el inconsciente le trae este angustioso sueño repetitivo?

⁹ Archivo personal. Ref., 039.

Desgraciadamente, no disponemos de asociaciones de la paciente pero, a nivel general, podemos decir que el COU, como curso de acceso a la universidad, marca la posibilidad de ir ó no a la misma y, por lo tanto, de empezar los estudios superiores. Es pues un salto importante a nivel consciente que marca el paso de la niñez-juventud a la juventud-adultez. Los que hemos ido a la universidad sabemos el cambio tan importante que representa. Pero, si la paciente descubre en sus sueños que aún no tiene hecho el COU, es como si la dijese que está anclada en la fase anterior.

Desconozco más matices del sueño pero, al parecer, es como si ahora, en que se encuentra ya en la universidad, descubriese que en realidad no tiene hecho el COU. Es decir, no le corresponde estar donde está y, de ahí, su angustia.

El sueño invita, por tanto, a repasar esta etapa. Pero ¿qué paso cuando la paciente tenía 17 ó 18 años? Como ya sabemos, en esa época comenzaron sus problemas y su primer ingreso psiquiátrico. Veamos si hay algo más que, sobre ello, nos diga el propio inconsciente.

Justo al inicio del análisis tuvo el siguiente sueño:

"Me encuentro en un cine con [un psiquiatra conocido] y me dice que vaya a su nueva peluquería. Yo le digo que ya voy a otra [cita el nombre de la peluquería] pero al final voy a la suya. Yo quiero que él me corte el pelo pero allí hay más peluqueros y, al final, no sé si me atiende él." ¹⁰

El psiquiatra que aparece en el sueño fue el primer médico que le atendió y, precisamente, cuando tenía entre 17 y 18 años. "Me comprendía -dice la paciente- pero al final acabé enfadada con él a raíz de una carta en el que le proponían un importante cargo profesional". Y, con la peluquería a la que ella suele ir, asocia lo siguiente: "Es una peluquería cara. Les digo que estoy enamorada de ellos. Voy allí cuando estoy deprimida y luego me voy de tiendas a gastar más dinero. Todo el dinero me lo da mi familia".

¹⁰ Archivo personal. Ref., 040.

Como vemos, el sueño centra el problema en esa época pero, ahora, de una forma actualizada. Evidentemente, esta primera persona que le atendió dejó una importante huella en ella. En realidad, en el sueño, cita su nombre. El hecho de que su encuentro suceda en el cine puede venir a referirse, en líneas generales, en que el punto en común es la "proyección". Es decir, al igual que en el cine están proyectados los contenidos psíquico, en el médico psiquiatra puede estar proyectado algún contenido de la soñante. Algo que, a nivel analítico, conocemos como transferencia.

Pero el sueño nos dice que el psiquiatra ha abierto una nueva peluquería y que invita a la paciente a ir a ella. Es decir, la relación se actualiza y se renueva. Y, en este sentido, no hemos de olvidar que la soñante acaba de empezar un nuevo tratamiento.

El motivo de la peluquería está invariablemente asociado con el motivo del pelo. Y, el pelo, de por sí, es un símbolo muy importante.

En casi todas las religiones el pelo juega un papel muy especial. Tanto porque se suprima todo ó una parte de él (desde el sacerdote budista al cristiano), como porque se deje largo y nunca se corte (como en algunas religiones hindúes). De esta forma el iniciado, al perder su pelo (como en parte en el servicio militar), renace de nuevo y, con ello, se produce un nuevo desarrollo espiritual ó psíquico. Ó, al dejárselo crecer continuamente, no atenta contra su propio desarrollo personal. El pelo es también símbolo de la fuerza y la energía vital, como en el caso de Sansón que perdió toda su energía al serle cortado los cabellos a mano de Dalila.

Por nacer de la cabeza, el pelo guarda a si mismo relación con la cabeza y, por lo tanto, con nuestras ideas ó pensamientos; es decir, con el estado de consciente. Bien al suprimirlos en el sentido de ausencia de ideas propias ó de renovación ó bien al mantenerlos y peinarlos en el sentido de desarrollo y de ordenamiento consciente.¹¹

¹¹ A nivel personal. Recuerdo que la primera vez que me enfrente a mi padre fué a causa de querer dejarme el pelo largo y no permitir que el peluquero, que por entonces venía a mi casa, me lo siguiese cortando al estilo militar. Es decir, de una forma u otra, empezaba a querer tener "mis propias ideas".

Permítanme que volvemos, una vez más, a hablar de las costumbres de la Isla de Pascua y de uno de sus más directos conocedores, el padre Englert, que nos dice:

"Todas las tribus enviaban un hombre -cada tribu uno- a Motu-nui para que esperara el primer huevo que ponía el pájaro Manu-tara. En agosto iban al islote a esperarlo. Si uno de la tribu Tupahotu encontraba el huevo, el mando pertenecía entonces a los Tupahotu.

Al encontrar ese huevo gritaba en dirección a Orongo a la persona que iba a se "dueña del pájaro": ¡Córtate el pelo! Y se cortaba el pelo, cejas, párpados y barba.

Venía entonces nadando velozmente ese hombre desde el islote con el huevo puesto en una calabaza y lo traía para entregárselo al hombre Hoa-manu (hombre pájaro). Éste lo recibía y lo mostraba puesto sobre sus manos abiertas. Andaba a saltos, levantaba gritos de lamento y lloraba por sus padre muertos, sus hermanos y demás antepasados. Sus lamentos eran por sus parientes que no alcanzaron a ver la fiesta del pájaro. El mando quedaba entonces en la tribu de los Tupahotu." ¹²

Este ritual ha sido recientemente llevado al cine en una de las escenas de la película titula: "Rapa-nui" (nombre autóctono de la isla); pero, desgraciadamente, el guión no es muy afortunado al reflejar las costumbres religiosas de la misma. Entre ellas, precisamente, el cortarse el pelo como anteriormente decíamos. El ritual es interesantísimo y de una simbología formidable pero lo que aquí en estos momentos nos interesa es resaltar como, quien va a ser el nuevo jefe, es decir, quien va a ser el nuevo guía espiritual y civil de la isla ó, lo que es lo mismo, quien va a representar al nuevo Yo consciente colectivo, debe de cortarse el pelo para comenzar su reinado completamente renovado. (Figura 10)

Otro sentido de cortarse el pelo ó cubrirlo en caso de dejarlos largos, guarda relación con la idea de protección de los mismos. Es decir, proteger el desarrollo consciente frente a los elementos que, a través de los cabellos, puedan contaminar ó atrapar al individuo.

Este motivo de ser "atrapado por los pelos" es igualmente común en la mitología y en el folklore. Ya comentamos, cuando hablábamos del Ánima como "mujer fatal", que dos

¹² *Leyendas de la Isla de Pascua. Pag., 201.*

diablasas, Kava-aro y Kava-tua, conseguían embrujar al joven protagonista jugando, precisamente, con sus cabellos al dejar que le buscasen piojos. Y, por ejemplo, en el cuento popular noruego "El caballero Byrting y la reina de los elfos"¹³ esta reina embruja al príncipe al acariciarle sus cabellos mientras el está dormido.

Por último, en cuanto a los cabellos en general, recordar que Medusa, la terrible Gorgona que en la mitología griega dejaba paralizado a los hombres, tenía serpientes en su cabeza en vez de cabellos con lo que, por lo dicho anteriormente de las serpientes, lo inferior y lo superior quedaban dramáticamente unidos y producía ese efecto paralizante a quien lo veía. (Figura 11)

Por lo dicho hasta ahora, podemos fácilmente entender que la peluquería guarde el sentido de renovar y ordenar las ideas y pensamientos, es decir, de reestructurar el consciente y evitar nuevas amenazas. En realidad, de lo que se busca al principio de una terapia cuando existe desorden y confusión mental; cuando, como popularmente se dice, se "llevan pelos de loca". Y de ahí que el psiquiatra aparezca sorprendentemente al frente de una peluquería. Psiquiatra que, por otro lado y por lo que la soñante comentó, llegó a comprenderla.

Pero, como vemos, esta nueva peluquería pretende sustituir a la anterior. Antigua peluquería que, por las asociaciones que da la paciente, no resulta muy adecuada ya que le sirve como terapia (pues va cuando se deprime) pero a modo de válvula de escape y a costa de gastar caprichosamente el dinero de los demás. Y, por otro lado, está enamorada de sus peluqueros. Es decir, dicho psicológicamente, derrocha inconscientemente sus energías (y el dinero de su familia) en una actitud terapéutica frívola con la que se siente neuróticamente enamorada. Pues, en realidad, su actitud interior y exterior hasta ahora era presentarse en el psiquiátrico privado cuando se encontraba mal y recibir una solución momentánea.

En definitiva, el sueño le estaba transmitiendo a la paciente la necesidad de un cambio de actitud terapéutica en donde empezase a responsabilizarse más seriamente con

¹³ GARCÍA DE DIEGO, V. (1954). *Antología de leyendas*. Pag., 1119 y ss.

sus propias necesidades conscientes y en donde dejase de actuar con su enfermedad de una forma frívola, caprichosa y, de alguna manera, infantil. Con ese espíritu se comenzó el análisis.

A continuación vamos a proceder a comentar el análisis de un importantísimo sueño que Jung tuvo en su infancia y que, según él, marcó su propio destino.

3. EL SUEÑO INICIAL EN LA INFANCIA DE C. G. JUNG

En el capítulo segundo referente a la vida de Jung ya comentamos la importancia y las consecuencias que le produjeron el primer sueño que de su infancia pudo recordar. Sueño que se produjo cuando contaba con tres o cuatro años y que, como ya dijimos, su contenido no sería relatado a nadie hasta sus sesenta y cinco años. Recordemos el texto:

"La casa parroquial se erguía solitaria cerca del castillo de Laufen, y detrás de la finca de Messmer se extendía un amplio prado. En sueños penetré en este prado. Allí descubrí, de pronto, en el suelo, un oscuro hoyo tapiado, rectangular, nunca lo había visto anteriormente. Por curiosidad me acerqué y miré en su interior. Entonces vi una escalera de piedra que conducía a las profundidades, titubeante y asustado descendí por ella. Abajo se veía una puerta con arcada románica cerrada por una cortina verde. La cortina era alta y pesada, como de tejido de punto o de brocado, y me llamó la atención su muy lujoso aspecto. Curioso por saber lo que detrás de ella se ocultaba, la aparté a un lado y vi una habitación rectangular de unos diez metros de largo débilmente iluminada. El techo, abovedado, era de piedra y también el suelo estaba enlosado. En el centro había una alfombra roja que iba desde la entrada hasta un estrado bajo. Sobre éste había un dorado sitial extraordinariamente lujoso. No estoy seguro pero quizás había encima un almohadón rojo. El sillón era suntuoso, ¡como en los cuentos, un auténtico trono real! Más arriba había algo. Era una gigantesca figura que casi llegaba al techo. En un principio creí que se trataba de un elevado tronco de árbol. El diámetro medía cincuenta ó sesenta centímetros y la altura era de cuatro ó cinco metros. La figura era de extraños rasgos: de piel y carne viviente y como remate había una especie de cabeza, de forma cónica, sin rostro

y sin cabellos; únicamente en la cúspide había un sólo ojo que miraba fijamente hacia arriba.

La habitación estaba bien iluminada, pese a que no había luz ni ventanas. Sin embargo, allí, en lo alto, reinaba bastante claridad. La figura no se movía, no obstante yo tenía la sensación de que en cualquier momento podía descender de su trono en forma de gusano y venir hacia mí arrastrándose. Quedé como paralizado por el miedo. En tan apurado momento oí la voz de mi madre como si viniera de fuera y de lo alto, que gritaba: Sí, mírale ¡Es el antropófago! Sentí un miedo enorme y me desperté bañado en sudor." ¹⁴

Recordemos que en su infancia Jung interpretó este sueño de una forma espontánea "como un dios infernal y no un Dios digno de mención" y al que recordó durante toda su juventud extrañamente vinculado a un sombrío Jesús. Es decir, representaba, por así decirlo, el lado oscuro de Jesús, el que devoraba hombres. Y que, hasta unos cincuenta años después, no relacionó esta imagen con un falo ritual cuyo ojo quedaba bajo un foco luminoso que aludía a su propia etimología griega (luminoso, brillante) y, a este devorador de carne humana, con el simbolismo de la eucaristía.

Desconozco si Jung expuso más extensamente este sueño en algún momento de su vida; pero, sin embargo, afortunadamente contamos con los bellísimos comentarios que Von Franz realiza al respecto.

La autora expone un más completo análisis del mismo en el capítulo titulado "el dios subterráneo" en su ya mencionada bibliografía sobre Jung. ¹⁵ Bibliografía que nos servirá, nuevamente, como guía y ejemplo didáctico de interpretación. Así mismo y a continuación, pasaré a exponer el análisis que Stevens (1990) ¹⁶ realiza sobre el mismo. Así como mis propias opiniones al respecto. E, igualmente, este sueño nos va a permitir abordar "con otra visión" un motivo que, para algunos analistas, resulta ciertamente muy importante. Se trata del motivo del "falo".

Evidentemente, nuevamente he de advertir que es recomendable leer directamente la interpretación completa realizada por Von Franz ya que, aquí, por motivos obvios, no

¹⁴ JUNG, C.G. - JAFFE, A. (1961). *Recuerdos, sueños y pensamientos*. Pag., 24.

¹⁵ VON FRANZ, M.L. (1972). *C.G. Jung. Su mito en nuestro tiempo*. Pags., 19 - 36.

¹⁶ STEVENS, A. (1990). *Jung o la búsqueda de la identidad*. Pags., 113 - 131.

podemos exponerla en su conjunto y, siempre, con un resumen de la misma, se pierde lo que hemos venido a denominar "arte" en la interpretación y que tan importante es en esta faceta de la actividad psicológica.

3.1. Amplificaciones de interés

Expongo este curioso sueño porque, además de las ya conocidas características históricas del mismo, se produjo en un niño de corta edad; y esto nos plantea dos cuestiones. Primera, ¿cómo reaccionaríamos si a nuestra consulta nos viniese unos padres asustados porque su hijo ha tenido un sueño de este tipo? Y segunda, ¿podemos entender el sueño sin amplificar el motivo que aparece?

En relación a la primera, un sueño así es evidentemente una sorpresa para todos. Jung guardó su secreto pero ¿qué hubiese ocurrido si lo hubiese relatado? En mi opinión, posiblemente, su destino hubiese variado ¿Realmente hubiese llegado a ser un creador tal y como lo fue? Desde luego, no lo sabemos pero, lo que sí sabemos es el daño que le podemos causar a un niño si por nuestro desconocimiento o imprudencia, en el más puro argot freudiano, "lo castramos". Pues, desgraciadamente, es fácil tachar de patológica ó traumática una situación así y, lo que tal vez sea una revelación creadora, se convierta en una fría etiqueta psiquiátrica.

Y, con respecto a la segunda, ¿podemos relacionar el falo directamente con un problema sexual? El psicoanalista freudiano comentaría que "indudablemente", los hechos en el sueño hablan por si solos. Pero entonces ¿porqué un falo con estas características? ó, mejor dicho, ¿qué diferencia habría entre un gran pene y un falo de esta forma? Frente a esta cuestión Jung aporta su forma objetiva y subjetiva de entender un motivo y, en este tema, el método de amplificación resulta sumamente valioso.

Por ello, en este caso en que las asociaciones personales son practicamente imposibles de conseguir (piénsese en este niño y en el contenido del sueño) son de vital

ayuda las ampliaciones que sobre el mismo podamos aportar. Von Franz nos ayuda al respecto.

El motivo principal de nuestro sueño es este extraño "falo" que está viviendo en una "cámara escabada en la tierra". Pero, sin embargo, como la autora nos indica, "..sobre este símbolo onírico, tan pleno de significados, podría escribirse un libro entero". Así que, evidentemente, si no queremos perdernos en un "mar de ampliaciones", es bueno que, como la autora hace, nos remitamos a las suficientes ampliaciones para aproximarnos a la comprensión del motivo. Por tanto, de forma resumida, el material amplificador podría ser el siguiente:

El falo como "genius" del hombre romano: Con respecto al mismo, recordemos lo ya comentado por Von Franz en el capítulo segundo:

"Según la antigua creencia romana, el falo representa el "genius" secreto de un hombre, la fuente de su energía creadora física y espiritual, el donador de todas las ocurrencias "geniales" y de la alegría de vivir; y, como tal, todo romano hacía sacrificios a su "genius" en su día de cumpleaños." ¹⁷

El falo sepulcral y la figura de Osiris: Igualmente, con respecto a este motivo, nos dice:

"Los antiguos etruscos, romanos y griegos solían elevarlo sobre la tumba de un varón, como símbolo de "supervivencia espiritual" y garantía de la "resurrección" del muerto. En el sueño de Jung, el muerto había sido evidentemente un rey que, como falo sepulcral, esperaba la resurrección. Bajo esta forma era adorado por ejemplo en el antiguo Egipto el dios solar muerto, Osiris, representado como pilar o "djed". La elevación del mismo en la cámara sepulcral significa la resurrección del muerto o bien, respectivamente, la del dios Osiris. Este era el dios verde o negro del mundo inferior y representaba también al espíritu de la vegetación." ¹⁸

Con respecto a este motivo he de añadir personalmente una ampliación muy interesante y que llama la atención por la naturaleza de la misma. Se trata de las conocidas estatuas denominadas "moai" de la cultura pascuense. ¹⁹ Estos moai, extraídos

¹⁷ VON FRANZ, M.L. (1972). *C.G. Jung. Su mito en nuestro tiempo*. Pag., 22.

¹⁸ *C.G. Jung. Su mito en nuestro tiempo*. Pag., 26.

¹⁹ ENGLERT, S. (1948). *La tierra de Hotu Matu'a. Historia y etnología de la Isla de Pascua*. 2 ed., Santiago de Chile, Universidad de Chile, 1974 (1 ed. 1948).

a partir de la piedra volcánica del volcán Rano Raraku (Figura 12) eran situados en monumentos sepulcrales denominados "ahu" y representaban al difunto, por ello también eran denominados como "aringa ora" que significa algo así como "rostro vivo". Sin embargo, debido a que en los "ahu" eran una especie de panteón familiar donde se enterraban varios cadáveres, podemos suponer que el Moai representaba al "patriarca" de la familia (la estructura familiar en la isla era eminentemente patriarcal) ó al, por así decirlo, espíritu totémico de la misma. Algo así como el "genius" de los romanos de los que nos hablaba Von Franz. Además, estas estatuas, tal vez resaltando la importancia de las mismas, eran coronadas con unos cilindros de piedra denominados "ha'u moai".

Pero el interés, en nuestro caso, se centra además en la forma de las mismas. Cuenta la leyenda que algunos pascuenses, al no saber hacer la forma del moai, preguntaron a un reconocido escultor como hacerlos, a lo que él les contestó: "Abajo en vosotros está el moai". Al principio no supieron a que se refería pero, más tarde, mientras uno de ellos orinaba, se percató de que el viejo escultor se refería al pene.²⁰ Evidentemente, la forma de estas figuras recuerdan a un pene humanizado más ó menos esterilizado, sobretudo si se les ve cubiertos parcialmente (Figuras 13 y 14). Y me pregunto si estas figuras no tendrán el mismo sentido que los falos colocados en las tumbas de los antiguos etruscos, griegos ó romanos pero en su forma antropomórfica. En este caso, si se parece más a ese "devorador de hombres" del sueño de Jung que espera con sus nichos abiertos y como espíritu, tótem y rey, después de haber sido sacado de las entrañas de la tierra.

El FALO como Hermes: De nuevo, Von Franz nos aporta el siguiente material:

"En la antigua Grecia era Hermes, el mensajero de los dioses, al que se representaba como falo, y era también, al igual que Osiris, guía y rey de los muertos. Como Hermes, Kyllenius (o Cilene) era considerada como diosa del amor y la fecundidad. Hermes era el dios de los pacificadores, de los sabios intérpretes, de los cocineros y los alquimistas, aspectos todos ellos de la vida que representó el propio Jung en su existencia... En la antigüedad tardía se amplió la imagen del dios fálico Hermes para convertirse en la de un

²⁰ La tierra de Hotu Matu'a. Historia y etnología de la Isla de Pascua. Pag., 78.

"hombre-dios" cósmico, que llenaba la naturaleza, en la de un "anthropos" tal como le conocían los gnósticos.. " 21

Y, para ello nos remite a un texto de Hippolytos del que extraemos una parte:

"...Hermes es el Logos. Como hermeneuta (interprete) y creador de lo que fue, lo que es y lo que será es venerado entre ellos y está caracterizado por una figura tal y como la representa el miembro sexual viril, que aspira desde las cosas bajas a las superiores. En el "santa santorum" de los samotracios están también las estatuas de dos hombres desnudos que extienden sus manos al cielo y que muestran sus miembros viriles erectos, dirigidos hacia arriba tal como la imagen de Hermes en Cilene. Mas las mencionadas estatuas son las imágenes del hombre primordial y del hombre "pnemático" renacido, que es completamente idéntico a aquél.."

El FALO como Telesforo: Y, por último, Von Franz nos recuerda el hecho de que nuestro dios fálico "era también en la antigüedad designado como Telesforo, compañero del Dios médico Asklepios", 22 que sobre la entrada de su santuario en Epidauros se ven las imágenes de Eros y Methe, el amor y el éxtasis, como potencias psíquicas sanadoras y que el propio Asklepios tiene junto a sí a dicho cábiro fálico, como a un joven sosias. "Este Telesforo, designado como "aquel que trae la plenitud" - nos dice Von Franz- es un dios de la transformación".

Como vemos por las ampliificaciones, el falo, como símbolo, representa algo más que el aspecto sexual del miembro viril masculino. Pensemos, simplemente, lo mágico y grandioso que debería en un principio resultar la fuerza contenida en el pene. El miembro fálico era un milagroso dador de vida. Para los antiguos, el útero de la mujer era considerado habitualmente como el mero receptáculo mientras que el pene del hombre era el único que ponía la semilla de la vida. Es decir, el hombre, como semilla, fertilizaba a la mujer, como tierra. Así, este aspecto lo podemos ver representado en el ritual aún vigente de algunos pueblos africanos en donde el inicio del periodo de la siembra se acompaña con un rito en donde los hombres, literalmente, fecundan la tierra al introducir sus penes en pequeños agujeros excavados y copular con ella. Desconocemos si el falo oculto en la tierra de nuestro sueño guarda relación con ésto pero lo que por las ampliificaciones si sabemos es la relación del falo con la naturaleza y la resurrección.

²¹ *C.G. Jung. Su mito en nuestro tiempo. Pag., 26 y 27.*

²² *C.G. Jung. Su mito en nuestro tiempo. Pag., 25.*

El pene, como tal, es un simple órgano más del cuerpo pero, sobre él se proyectaban los más absolutos misterios que afectaban la vida del hombre. Nuestra misión como estudiosos de la psique no consiste en estudiar la función sexual del pene, función que está fuera de toda duda, sino aquellas otras manifestaciones que el pene representa si pretendemos entender sueños como el que nos ocupa.

3.2. Aproximación a la interpretación

Como hemos visto, las amplificaciones que Jung y Von Franz aportan permiten realizar una interpretación de este sueño; pero, en ningún caso, un material de esta naturaleza puede ser completamente comprendido. Su fuerza y misterio son tales que, si por nuestro orgullo intelectual quisiéramos hacerlo, siempre nos quedaríamos anclados en un vulgar racionalismo. Cuando el consciente se enfrenta con estos profundos y enigmáticos mensajes del inconsciente necesita comportarse respetuosamente con ellos; pues, sino y de alguna forma, ellos "se reirán de nosotros". Jung tardó cincuenta años en entenderlo, por lo tanto, aunque ahora contemos con mejores datos al respecto, siempre es bueno que, tras aproximarnos a su análisis, nos quede una gran interrogante.

El comienzo del sueño sucede en un prado próximo a la casa parroquial. Allí hay un agujero por el que se baja mediante unas escaleras. Evidentemente, en el sueño se muestra un descenso a un nivel oscuro de la psique, a un nivel inconsciente. Como bien dice Jung, "el foso en el prado representa ciertamente una tumba. La tumba misma es un templo subterráneo cuya cortina verde recordaba el prado; aquí, pues, representa el secreto de la tierra cubierto de verde vegetación"²³

Pero en esa especie de tumba habita un extraño ser en forma de falo erguido (itifálico) que, por las amplificaciones aportadas, en relación al binomio tumba-falo, no nos es ya tan desconocido. En el sueño el falo aparece entronizado, "como un dios subterráneo e innombrable". Es el dios Osiris ó el dios Hermes quienes representan

²³ *Recuerdos, sueños y pensamientos. Pag., 25.*

cualidades que, como Von Fran nos cuenta, Jung mas tarde poseyó. Jung consideró el encuentro con este ser como "su nacimiento espiritual" porque, tras el paso de los años, tras el conocimiento de la vida de Jung, podemos considerarle como su "genius" ó su "daimon". Su enorme vitalidad, su fuerza creativa estaban en él representados hasta tal punto que, como Jung nos dice, "podía haber sido devorado por las exigencias de su daimon creador".

Este dios fálico representa la creatividad, pues es la fuente natural de la vida y, a la vez, representa al Eros pues simboliza la relación ó lo que une. Por ello, Jung cinceló a Attis como un hermoso falo en su torre de Bollingen. Y, por ello, Jung dio, afortunadamente, un nuevo sentido a la psicología femenina enseñándolas a descubrir sus verdaderos valores internos. Como nos dice Von Franz, un buen número de colaboradoras de Jung pueden dar cuenta de ello. Tal es el caso de Toni Wolff, Esther Harding, Aniela Jaffé, Eleonor Bertine ó ella misma.

Pero, además, como ya hemos dicho por las amplificaciones, el falo está en relación con Telesforo que, si recordamos por la historia de Jung, de nuevo le aparecerá en su vida poco después en forma de un muñequito que ocultaba secretamente en un estuche. Y que, como sabemos por él mismo, este episodio que duró aproximadamente un año, constituyó la culminación y el final de su infancia. Así pues, el aspecto sanador representado por el cábiro fálico de Asklepios aparece aquí nuevamente representado como oculto secreto del joven Jung.

Creatividad, eros y sanación. Todo ello lo encontramos en el destino de Jung. Pero, si recordamos el sueño, ¿porqué todo tiene un aspecto tan oscuro, tan tétrico? ¿porqué a su muñeco secreto le vistió con el mismo traje que tanto le recordaba a los patéticos funerales? y ¿porqué todo ello le recordaba a un aspecto siniestro de Jesús?

Evidentemente, las respuestas a estas preguntas guardan relación con lo que Jung ya nos llegó a comentar. La tumba, los hombre enlutados, el jesuita y el misterioso antropófago son la misma cosa. Y todo ello, poco después, es representado en un oscuro muñeco dentro de su ataúd. Como Von Franz nos dice, "en tanto que se trata de un

muerto, se ha transformado en una figura positiva, sanadora, redentora e, incluso, se ha convertido en el guardián de la energía vital y del secreto más personal de Jung".²⁴ Y, más adelante añade:

*"Así pues, tanto este sueño como el hombrecillo recortado son en realidad respuestas de la profundidad de la psique a la muerta y paralizante atmósfera cristiana en la que creció Jung. Respuesta no sólo relativa a una situación ambiental aislada, sino a un problema que en la actualidad (casi cien años más tarde) conmueve cada vez más a nuestra Cultura."*²⁵

Así pues, Jung y el cristianismo no solamente quedaban ligados en su infancia sino que formaban parte de su destino. "Pues cuando el dios muere -nos dice Von Franz- desciende al seno del mundo inferior en el cual se transforma y su primera forma de resurrección es el falo" que, como Osiris, permanece en el secreto de la tumba en latente espera.

Por último, en mi opinión, este sueño y las fantasías sobre Jesús le muestran, además, un misterio que, por supuesto y sin saberlo, le llevaría posteriormente a desarrollar todo un arduo trabajo en torno a la idea de la "unión de los opuestos" que tanta importancia tuvo en su obra.

Así, Jung se encontraba, como él nos explica, con un curioso planteamiento. En lo más alto del cielo se halla el trono de Jesús pero desde allí, bajando de la colina, ha venido el oscuro jesuita. Y, por otro lado, en la oscuridad de la tierra se encuentra en su imponente trono el "devorador de hombres" cuya luminosidad se encuentra en lo más superior. Esta contradicción que le provocaba miedo y respeto nos recuerda al alquimista cuando pronuncia la sentencia: "Lo de arriba es igual a lo de abajo, así como lo de abajo es igual a lo de arriba". Es la representación de la unión alquímica del fuego y el agua. Y es, igualmente, el Yin (lo oscuro) de la filosofía China que se dirige y alberga al Yan (lo claro), así como el Yan que se dirige y alberga al Yin. (Figura 15)

²⁴ C.G. Jung. *Su mito en nuestro tiempo*. Pag., 30.

²⁵ C.G. Jung. *Su mito en nuestro tiempo*. Pag., 31.

De esta forma y con este sueño, se unifican dos sentidos para un mismo destino. Un sentido personal para Jung que solamente él conoce y que tímidamente expuso con reservas en su autobiografía. Y un sentido colectivo a nuestro mundo cristiano agonizante del que todos nosotros, incluida la ciencia, formamos parte. La labor de Jung en este último aspecto es clara y genial, tanto a nivel médico como a nivel cultural; y, en lo que a mi me concierne, me alegra ver como el espíritu, el "genius" de Jung "no ha muerto" y, en estos momentos, se le incorpora entre lo que se ha venido a denominar como "The new Age" (La Nueva Era).²⁶

3.3. Comentarios en relación a otros aspectos interpretativos. Críticas a la interpretación realizada por Stevens.

Como vemos, a pesar de lo ya dicho con respecto al análisis de este sueño, no hemos llegado a abordar, naturalmente, todos los contenidos del mismo y, por lo tanto, algunos aspectos permanecen todavía oscuros. Sin embargo, considero que a, modo de ejemplo, lo ya comentado es suficiente para darnos cuenta de la importancia que los sueños iniciales puede llegar a tener. Y como, en este extraordinario sueño, se encontraba representado en forma potencial, nada más y nada menos que el propio destino de Jung.

Por otro lado, de lo dicho sobre tipos de análisis en otros capítulos, me gustaría hacer llamar la atención, de forma complementaria, sobre los siguientes datos.

Primero, del análisis expuesto se deduce que este sueño cumple una función compensadora en relación al mundo espiritual cristiano del momento y una función prospectiva en el sentido de que encierra el destino del joven Jung. Y, segundo, desde el punto de vista interpretativo. Von Franz realiza una interpretación finalista subjetiva en relación a la imagen del "genius" de Jung y una interpretación causalista objetiva en relación al problema cristiano del momento. Aunque ninguna de ellas se contradicen y, por el contrario, se complementan y enriquecen el sentido del mismo.

²⁶ Es curioso como en una gran fuente de información científica y humana como es actualmente la red informática de Internet, a Jung se le incluya en los foros dedicados a la "Nueva Era".

Quisiera ahora, por contra, exponer otras interpretaciones realizadas, como ya dijimos, por Stevens y que introducen unos muy discutibles puntos de vista.

El autor expone su interpretación en tres niveles: el personal, el cultural y el arquetípico. Para, al final, exponer lo que el denomina como "consecuencias para la psicología junguiana"

Sin embargo, en mi modesta opinión, estas interpretaciones no son adecuadas desde el punto de vista del análisis de sueños junguiano ó, dicho de otra forma, no son precisamente las interpretaciones que creo que Jung daría como buenas. Y, sin embargo, Stevens se define como analista junguiano.

Traigo este ejemplo, por supuesto siempre desde mi opinión, para destacar lo que considero algunos de los posibles errores que pueden realizarse en el análisis de sueños bajo las premisas formuladas por Jung. Aunque, por supuesto, cualquier analista es libre de hacer un tipo de interpretación u otra a pesar de que no coincida con las concepciones junguiana. Sobre todo, cuando con su interpretación se aporta un material importante en algún sentido. Pero, entonces, deberíamos plantearnos si a éste tipo de interpretación la podemos encuadrar dentro del marco de la Psicología Analítica, si la debemos encuadrar en otra línea analítica ó si estamos asistiendo a una nueva tendencia. En nuestro caso, debido a que esta tesis versa sobre el análisis de sueños en la Psicología Analítica de Carl Gustav Jung, necesitamos intentar ser fieles portavoces de la misma en la medida en que humildemente podamos.

Pasemos ahora a una exposición resumen de los comentarios realizados por Stevens y a su análisis posterior.

3.1.1. El contexto personal

En este sentido, Stevens resalta, no sólo el sombrío ambiente religioso que rodeaban a Jung en esta época sino, además "los presagios sombríos de dificultades en el matrimonio de sus padres" ²⁷ y el autor se pregunta que cómo hay que entender el hecho de que " la madre no estuviera cerca de él en aquel horrible lugar. No le tranquilizase ni le protegiese y tampoco le consolase. Y que, por el contrario, hace que su terror aumente cuando con su incorpórea voz dice: ¡Es el ogro! ". ²⁸

Recordemos, por tanto, el texto del sueño:

"... Quedé como paralizado por el miedo. En tan apurado momento oí la voz de mi madre como si viniera de fuera y de lo alto, que gritaba: Sí, mírale ¡Es el antropófago! Sentí un miedo enorme y me desperté bañado en sudor."

La explicación a esta circunstancia la encuentra el autor en la larga ausencia de su madre al ser ingresada en un hospital por una posible enfermedad depresiva. Y añade, basándose en Bowlby: ²⁹

"Sabemos que una de las cosas más angustiosas y nocivas que le pueden suceder a un niño de corta edad es la pérdida o la separación de su madre... El resultado puede ser la adopción de una postura defensiva de "desapego" con respecto a los demás, en la que el niño lleva su ensimismamiento y su independencia hasta extremos insospechados. Estos individuos resultan "raros" para sus compañeros, a quienes puede desconcertar su proceder distante y un tanto reservado; y, normalmente, tienen dificultad para lograr la integración social en la escuela y en su comunidad local... Este destino pareció caerle en suerte a Jung como consecuencia de la enfermedad depresiva que su madre padeció durante su primera infancia.." ³⁰

Y termina diciendo: " ..este alejamiento puede ayudar a explicar sin duda la falta de protección y consuelo por parte de su madre en el sueño." ³¹

²⁷ STEVENS, A. (1990). *Jung o la búsqueda de la identidad*. Pag., 115.

²⁸ *op. cit.* Pag., 117. Voluntariamente he dejado escrita la palabra "ogro" pues es la que figura en esta edición castellana y desconozco la de la versión original inglesa. Sin embargo, en el texto inglés original de la autobiografía de Jung figura la palabra "man-eater" que traducido literalmente vendría a ser como "hombre-comedor" y que ha sido traducida en los textos castellanos como "antropófago" y no la palabra "ogre" que sería la equivalente a "ogro". Por lo tanto, la palabra "antropófago" me parece la correcta. Sobretudo cuando sus sentidos simbólicos son diferentes..

²⁹ BOWLBY, J. (1979). *The Making and Breaking of Affectional Bonds*. Londres, Tavistock Publications.

³⁰ *op. cit.* Pag., 117.

³¹ *op. cit.* Pag., 118.

Como vemos en esta interpretación del contexto personal, Stevens analiza principalmente el papel de la madre en el sueño (cuestión que, deliberadamente, no ha sido comentada en la interpretación anteriormente expuesta para hacerla en este apartado).

En resumen, el motivo de la madre en el sueño apunta, según el autor, hacia: Primero, problemas con ella por su ausencia. Y, segundo, el "raro" comportamiento del joven Jung.

Veamos el primer punto:

Una de las reglas del análisis junguiano, como ya sabemos, es olvidar inicialmente la situación consciente del soñante y centrarse en los motivos del sueño ya que, sino, puede afectar el análisis del mismo. Pues bien, imaginemos por un momento que aún no sabemos nada respecto a la madre y la relación con el niño.

En el sueño el niño esta completamente paralizado por el miedo cuando escucha la voz de su madre que viene desde el exterior. Bien, lo primero que podemos preguntarnos por lo que ya sabemos es: ¿la voz que aparece en el sueño representa a la madre biológica ó representa al incipiente complejo materno? Evidentemente, el autor deja muy claro que esta voz que se escucha representa a la madre biológica, afirmando que la falta de protección y consuelo de la madre quedan expresadas en esta escena. Es como si esta escena repitiese lo que ocurre en la vida cotidiana. Por tanto, ésto supone una interpretación causalista y objetiva. Pero ¿porqué el sueño va a repetir algo que ya sucede en la situación consciente? Y, sobretodo, ¿podemos considerar este sueño como reflejo de una situación cotidiana ó, más bien, refleja un ambiente mágico, arquetípico? Frente a esta propuesta podemos plantearnos otra alternativa: la interpretación finalista y subjetiva. Abordemos primero, pues, el aspecto subjetivo.

Como ya sabemos, el arquetipo de lo femenino y consecuentemente del materno es proyectado en la madre desde el nacimiento del niño y ésto hace que en el niño su Yo

establezca una relación doble, por un lado con su madre externa biológica y, por otro lado, con la imago materna. Y, en este último sentido, la madre es algo más que la simple persona física ya que porta, a la vez, la oscura sabiduría del arquetipo materno.

En el sueño, el niño baja voluntariamente llevado por su "curiosidad" . No está abandonado por la madre ó, al menos, la situación inicial del sueño no lo plantea así. El sueño no plantea un problema de abandono como puede ocurrir en otros sueño (aunque en la situación consciente se llegase a haber producido un sentimiento de abandono) sino un problema de "curiosidad por descubrir" (situación inicial).

Jung no está perdido y va a parar a la casa del "ogro" sino que en el sueño aparece como un pequeño héroe de aventuras, un "buscador". Y esta búsqueda le lleva a descubrir un gran misterio, el falo (primera peripecia) para, inmediatamente, escuchar a su madre que le dice quién es esa figura (segunda peripecia) y, tras ello, sentir un miedo enorme y despertar (lisis).

Por tanto, la madre aquí aparece como "informadora" ó como "clarificadora". De ahí que venga de arriba y de afuera. Porque allí es donde está la luz y el consciente. ¿Quién puede informar mejor sobre un misterio sino aquella que para un niño varón representa la sabiduría y el puente con el inconsciente? ¿Y quién, a su vez, puede devolver a un niño a la vida?

Recordemos que el niño estaba paralizado por el miedo, se encontraba como extasiado. Y éste es el momento crítico del sueño ¿La madre le abandona ó le ayuda? En mi opinión le ayuda porque le da consciencia y, con su grito, le transmite la fuerza y la emoción de la importante revelación: ¡es el antropófago!. Ó, como diría la sacerdotisa del templo, ¡es Osiris!, ¡es el dios Hermes!

Jung despierta con la sensación de que ha visto algo muy importante y con la sensación de que comparte el secreto con su madre. Pero, además, que ella era ya conocedora del mismo. Lo que acababa de ver pertenecía al "reino de las madres del Fausto", al arquetipo de la madre (representado, igualmente, en la cueva ó en la tumba) y,

de esta forma maravillosa, el niño acababa de ser secretamente iniciado. Era su segundo nacimiento, un nacimiento espiritual. El seno materno, el inconsciente lo eligió para ello.

Debido a ésto, Jung tuvo tan buena relación con el inconsciente a lo largo de su vida, pues poseía un magnífico "puente femenino" con el interior. Y ésto lo vió también Jung en lo que el llamaba la "personalidad número 2" de su madre, pues esta personalidad estaba conectada con el mundo de las madres en el inconsciente.

Por lo tanto, en mi opinión, la madre simbólica de este sueño juega un papel fundamental como oficiante y, ni mucho menos, expresa un abandono del niño.

Y, por otro lado, como ya sabemos, Jung vio en el "antropófago" el misterio de la eucaristía, la comunión con Cristo. Y, de este modo, esta iniciación fue también una especie de comunión en donde la imago materna, el espíritu de lo materno representado en la voz, realizaba el mismo papel que simbólicamente representa la iglesia.

De este modo, la interpretación subjetiva y finalista del papel de la madre complementa el sentido de destino de Jung contenido en su potencial inconsciente.

Si como analista tuviera que realizar algún comentario a una madre asustada que cuenta un sueño así de su hijo. En lo referente a ella, en vez de decirle que el sueño expresa el abandono que ha sufrido ó que sufre, le comentaría lo siguiente: "Parece que a su hijo le va a tocar ocuparse de cosas muy importante. El que le vaya bien ó mal depende de muchos factores pero, al parecer, usted le comprende porque comparte esta inquietud interna". Es decir, la interpretación y las consecuencias son, de esta forma, muy diferentes.

El segundo punto ó deducción interpretativa realizada por el autor era que este abandono explicaba el "raro" comportamiento del joven Jung; ó, dicho de otra forma, el niño se comporta así porque se siente ó se sintió abandonado. Ante esta opinión podemos apuntar dos objeciones. Primero, por lo que hemos ya visto, el sueño no parece plantear una problemática de abandono, aunque tal vez la haya y el sueño no la plantee. Y,

segundo, ¿puede explicarse este "raro" comportamiento de otra manera que no sea por un sentimiento de abandono?

A esta pregunta contestaremos un poco después cuando el autor realice otra serie de comentarios al respecto. Ahora continuemos con la interpretación aportada por Stevens.

3.3.2. El contexto cultural

En este apartado el autor nos remite a un contexto completamente sexual. Y, recordándonos el puritanismo de la segunda mitad del siglo XIX, nos dice:

"En cierto modo, espontáneamente y sin pretenderlo, el pequeño hijo de un pastor tenía (en el sueño) una visión del gran falo de Jesús, a quien la mojigatería decimonónica había castrado... En Carl Gustav Jung, la sexualidad se manifestó no sólo en el imponente símbolo del dios fálico subterráneo, sino también en los posteriores sueños angustiosos que, según sus propias palabras, tuvieron lugar como un preludio de la pubertad, y cuya significación sexual sólo comprendió cuando ya era adulto..."³²

Los sueños a los que se refiere están relatados por Jung en su autobiografía. El contenido es el siguiente:

"Yo tenía sueños terroríficos de cosas que tan pronto eran pequeñas como grandes. Así, por ejemplo, una pequeña bola en la lejanía que se aproximaba progresivamente y se transformaba en algo enorme e impresionante, o en postes de telégrafos en los que había pájaros. Los hilos se volvían cada vez más gruesos y mi terror aumentaba hasta que me despertaba."³³

El comentario que hace Jung es el siguiente: "Aunque estos sueños tenían que ver con el preludio fisiológico a la adolescencia, tuvieron un prólogo hacia los siete años: Padecía pseudocroup con ataques de asfixia... la atmósfera espiritual había comenzado a hacerse irrespirable."

³² *op. cit.* Pag., 118 - 119.

³³ *Recuerdos, sueños y pensamientos.* Pags., 30 - 31.

Stevens continua diciendo:

" Jung no examina el hecho de que debió de percibir la tumescencia fálica como una amenaza. A diferencia de Freud, se mostró curiosamente reservado en lo referente a la sexualidad."

Con respecto a la sexualidad de la madre nos dice:

" No podemos saber hasta qué punto Emilie Jung (su madre) podía tener miedo del pene de su marido, ni hasta que punto Carl podía identificarse inconscientemente con los temores de su madre, en el supuesto de que éstos hubieran existido... ¿es posible que Carl viese el pene en erección de su padre cuando éste creía que estaba dormido?"

Y con respecto al padre:

" No es imposible que los sentimientos de impotencia espiritual del pastor se extendieran desde la esfera religiosa hasta la esfera sexual de la vida, en cuyo caso el sueño de Carl habría servido para compensar ambas insuficiencias en la parte masculina de la familia." ³⁴

Como vemos, el autor ve en la visión del falo y en este caso, un claro ejemplo de símbolo sexual. Símbolo que, en su opinión, puede representar: Primero, un símbolo de la sexualidad castrada. Segundo, indirectamente y en relación con el segundo sueño, el percibir la tumescencia fálica como una amenaza. Tercero, la identificación con los posibles temores sexuales de la madre. Cuarto, la visión del pene del padre. Y, quinto, la posible impotencia en la esfera sexual del padre. Es decir, en resumen, el falo del sueño pueden representar, además de los ya conocidos por la sociedad, problemas sexuales en la madre, en el padre ó en el hijo.

Por tanto, si añadimos esta interpretación a la anteriormente expuesta, podemos concluir por ahora que, según el autor, la primera parte del sueño expresa un problema sexual posiblemente generalizado y que la segunda parte expresa un sentimiento de abandono de la madre.

³⁴ *Jung o la búsqueda de la identidad.* Pags., 119 - 120.

Nuevamente la interpretación es causalista y objetiva. Pero, además, apunta hacia problemas personales y colectivos; y, sin embargo, los personales deberían haber quedado incluidos en el primer apartado denominado "contexto personal".

La pregunta siempre sería la misma ¿una imagen de este tipo representa la sexualidad? Freud y Jung ya tuvieron, como vimos, sus más y sus menos con respecto a este tema. Para Freud estaría claro que este extraño falo representaría un símbolo exclusivamente sexual. Para Jung, el que un falo, cualquier falo, represente algún aspecto del instinto sexual, depende completamente del contexto. Es decir, depende de como aparezca el motivo en el sueño y si se plantea ó no un problema puramente sexual.

En este caso, por la forma de aparición del falo y por las amplificaciones dadas, ni Jung, ni Von Franz vieron una problemática sexual detrás de este símbolo. Creo que quedó bien expresada en la interpretación inicial realizada para este sueño. Por contra, si recordamos, la interpretación colectiva que entonces se aportaba (que podemos denominarla cultural) expresaba por el contrario la contrapartida al "agonizante mundo cristiano de la época".

3.3.3. El contexto arquetípico

En este apartado el autor resalta la universalidad del símbolo y cita el método amplificatorio poniendo como ejemplo a Von Franz y a diversas amplificaciones, para concluir, en este sentido, diciendo:

"La circunvalación (refiriéndose al método de amplificación) del simbolismo del sueño nos permite comprobar que (el sueño) está relacionado no sólo con el problema conyugal de sus padres, con el abandono de su madre o con la crisis espiritual de la cultura, sino con temas humanos eternos como la vida, la muerte, el renacimiento, la renovación y la generatividad masculina." ³⁵

³⁵ *op. cit.* Pag., 123.

Sin embargo, no nos aporta ninguna interpretación en este sentido. Sólo deduce la referencia a los "temas humanos eternos" por el simbolismo, por ejemplo, de Osiris ó Hermes con el renacimiento ó la renovación.

Por otro lado, en este mismo apartado comenta lo siguiente con respecto a Jung: "Cuando pensaba en el sueño fálico no le interesaban sus implicaciones sexuales sino las religiosas, y éstas le siguieron interesando durante el resto de su vida." ³⁶ Para, más adelante, poner frente a frente motivos sexuales frente a motivos religiosos y comentar la importancia que dependiendo de la cultura se le ha dado a uno ó a otro.

Ya hemos comentado la opinión de Jung referente a la sexualidad pero, además, aquí se plantea un curioso emparejamiento: ó sexual ó religioso.

Si, con ello, el autor se refiere al lado instintivo frente a lo espiritual ó al lado material frente a la espiritual, entonces estaría, según las premisas de Jung, de acuerdo. Pero no planteado como Stevens lo hace porque, por ejemplo, de todos es bien sabido la importancia que la sexualidad ha tenido en los rituales religiosos. La sexualidad puede ser instintiva ó espiritual dependiendo del contexto, al igual que el falo puede representar el instinto sexual ó la creatividad.

Por último, después de comentar sin entrar en interpretaciones los acontecimiento que vivió Jung con su pequeño muñeco oculto, finaliza diciendo: "Estas experiencias acentuaron su disposición introvertida y aumentaron su dedicación a su vida interior "secreta" que era más emocionante y digna de confianza que la vida que se desarrollaba a su alrededor." ³⁷

Bien, para comentar este párrafo vamos a recordar una frase que nos dejamos anteriormente al hablar del contexto personal: el "raro" comportamiento presentado por Jung era debido al sentimiento de abandono por parte de su madre.

³⁶ op. cit. Pag., 121.

³⁷ op. cit. Pag., 126.

En relación a ésto, aunque solamente realizaré un breve comentario ya que el tema escapa de lo que supone estrictamente el análisis de sueños, es necesario abordarlo con el fin de, en mi opinión, aclarar adecuadamente este punto.

Con "raro" comportamiento por parte de Jung, el autor se refería a lo siguiente:

"...Estos individuos resultan "raros" para sus compañeros, a quienes puede desconcertar su proceder distante y un tanto reservado; y, normalmente, tienen dificultad para lograr la integración social en la escuela y en su comunidad local... Este destino pareció caerle en suerte a Jung como consecuencia de la enfermedad depresiva que su madre padeció durante su primera infancia.

Parece pues que aquí el autor relaciona "introvertido" con "raro".

Ya vimos, en el capítulo correspondiente, el significado que Jung dio al término "introvertido". Y, por lo tanto, me planteo que perfectamente podría decirse que Jung se comportaba así porque era simplemente un individuo introvertido y porque la llamada del "mundo interno", con sus sueños y vivencias, fue más fuerte que en otros niños.

Es decir, Jung fue "raro" pero en el sentido de "especial" y eso tuvo que ver más con su "genius" interno que por el abandono materno.

3.3.4. Consecuencias para la psicología junguiana

Finalmente, en este apartado quisiera destacar solamente las siguientes frases realizadas por el autor y que enlaza con lo dicho anteriormente:

"... En este aspecto Jung se parecía a otros pioneros intelectuales que, privados de su madre en la primera infancia, abandonaron la esperanza de alcanzar una relación emocional en el mundo exterior de las relaciones humanas y dirigieron su mirada hacia su interior para crear un mundo simbólico que para ellos tenía idéntica validez... El descubrimiento del inconsciente colectivo por Jung, su teoría de los arquetipos, su tipología

psicológica y su descripción de la estructura de la psique eran a la vez consecuencia de su aislamiento emocional y geniales intentos de compensarla." ³⁸

Es decir, según estas palabras, el autor condiciona toda la obra de Jung a un trauma sufrido en la infancia. Y, por tanto y en este sentido, lo que el inconsciente arquetípico tuviese que decir no parece guardar ninguna importancia.

3.3.5. Resumen

En resumen y en mi opinión, Stevens comete los siguientes errores en la interpretación de este sueño desde el punto de vista de la Psicología Analítica:

1. Un mismo sueño puede interpretarse en relación al consciente colectivo, al consciente personal, al inconsciente personal ó al inconsciente colectivo; pero, en cualquier caso, el sentido es el mismo para todos. Es decir, las situaciones externas y los motivos arquetipos que se expresan guardan una profunda relación. En el caso de la primera interpretación lo veíamos así pero, en la interpretación realizada por Stevens, no existen una aparente conexión entre el contexto personal-colectivo y el arquetípico.

2. Parece adaptar la interpretación del sueño en relación a la situación consciente. Y, partiendo a priori de la problemática esfera sexual de la época y del hecho de la separación de la madre y el hijo, encuentra en los motivos del sueño esta única posibilidad. Por ello plantea la interpretación de forma causalista y objetiva.

3. Y, por último, aunque aporta amplificaciones con relación al falo, posteriormente no las utiliza en la interpretación. En este caso podía, en mi opinión, haber prescindido de ellas y su interpretación hubiese sido la misma.

³⁸ *op. cit.* Pag., 127.

Espero por tanto que, con este ejemplo y con esta crítica, pueda haber expresado claramente la importancia de analizar profundamente el contenido del sueño independientemente de lo que presupongamos por la situación consciente. Propuesta que, como hemos ido viendo a lo largo de esta tesis, es básica dentro del contexto junguiano del análisis de los sueños.

4. CONCLUSIONES

Como hemos podido ver a lo largo de este capítulo, el sueño inicial ó los sueños iniciales adquieren una importancia particular en el comienzo de la vida de un individuo y en el comienzo de cualquier actitud terapéutica. También, a lo largo del mismo, nos hemos adentrado en el destino que el inconsciente le tenía reservado a Jung. Y, por último, hemos aprovechado este capítulo para realizar un análisis comparativo entre diferentes formas de interpretación aparentemente junguianas.

El sueño inicial, en los diferentes momentos de la vida, marca los puntos de partida de lo que Jung llamaría como "el proceso de individuación". Y de este proceso, en relación con la serie de sueños, nos ocuparemos a partir de ahora en el capítulo siguiente.
